El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 ld.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. No se devuelven los originales.
 Redacción: Plaza San Agustín, 7.—Administración, Medieras, 4.—Teléfono 237.
 Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, 6 en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Park Row. Berlín, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 48 49.—La correspondencia al administrador.

Verdad y Mentira

En el mitin celebrado ayer en el Teatro Circo por la Federación de las Sociedades obreras de Cartagena y La Unión, se puso una vez más de manifiesto con cuanta facilidad pueden obtenerse los aplausos del pueblo, del pueblo bueno y honrado, diciéndole la verdad y hablándole con sinceridad y nobleza, como lo hizo Perezagua y cuán difícil es, cuando el pueblo está ya apercibido de la verdad, pretender embucarle con cuatro frases de reumprón, tres mentiras mal ó bien urdidas y cuatro latiguillos de esos que piden otros tantos latigazos, como pretendió ayer hacer García Vaso.

Perezagua, concejal socialista de Bilbao, fué invitado al mitin para hacer propaganda societaria; García Vaso, Diputado á Cortes de la mayoría, se invitó al mitin para utilizar aquel acto en beneficio propio y en provecho de los suyos: el primero, desconocido en Cartagena, sin grandes dotes oratorias, habló á los obreros, expuso sincera y lealmente lo que á estos conviene, y fué ovacionado, porque dijo la verdad: el segundo, rodeado de la aureola que sus campañas de escándalo le han proporcionado, bien conocido de todos, utilizando los socorridos tópicos de «el alcantarillado», «el jamón en dulce costeador por el pueblo», «¡¡ los carunchos!!», solo obtuvo la benevolencia de aquel público, de su pueblo, porque no dijo más que mentiras.

Perezagua decía á los obreros que leyese mucho y aprendiese, que formando sociedades de resistencia y estudiando la situación económica de cada país, de cada región y de cada pueblo, podían obtener las reivindicaciones y ventajas que ansian, prestándose mutuo apoyo y poniendo la fuerza de su organización al servicio de su causa, sin tener contacto con Bloques ni agrupaciones políticas, que solo sirven para encumbrar á esos políticos que halagan al pueblo, hasta conseguir lo que ansian y luego lo utilizan como carne de cañón en las revueltas callejeras ó lo maniatan y amordazan desde las cumbres del poder.

García Vaso decía á esos obreros que se agrupasen á su alrededor, que él los llevaría á la lucha política, que él mataría otra vez al Caciquismo, «que si los carunchos», «que si él se ha sacrificado por el pueblo» «que si ha llevado á su familia á la miseria y la zozobra», y otras zarzandajas por el estilo.

Y en esta lucha entre la verdad y la mentira, entre Perezagua altruista, pidiendo á los obreros que trabajen para ellos, y García Vaso egoísta, pidiéndoles que trabajen para él, entre el verdadero propagandista del credo socialista y el falso Apóstol de una fingida regeneración social y política, no tenía más remedio que triunfar, Perezagua.

Y su triunfo lo pregonoó, más que la entusiasta ovación con que el pueblo acogía y premiaba sus palabras, el despecto y la ira con que García Vaso zahirió al concejal socialista, al repetir su cantidad de huesped y sin miramiento al que combatía en tesis general á los que, como él, solo buscaban de los obreros la ciega obediencia y la pasividad absoluta que les permita utilizarlos como pedestal para su encumbramiento.

El pueblo de Cartagena oyó ayer la verdad, y la aplaudió. Ya, era hora.

CARGOS MILITARES

Madrid 31-9 m.

Ha pedido el pase a la reserva el general de división don Manuel Cortellón que se halla de cuartel en Bilbao.

Hoy ha cumplido la edad y pasa a la reserva el brigadier don Juan Alvarez Royo.

Con este motivo ascenderán un brigadier y dos coroneles de Estado mayor, y Civiles.

Crónica de Madrid

Alrededor de una insidia...

Nos place habiaros hoy de política. Pero ni te regalaremos el oído, lector fraterno, con la crítica de Romanones, ni te volveremos tarumba al contarte las cábalas del Salón de conferencias ó los calendarios fantásticos que se editan diariamente en las algareras de Redacción... Decirte que Romanones es un político trapacero; que Alba es una veleta que parece un terno barato —de los que hogaho hemos padecido en el Real— que Villanueva es un gran bilioso, pero ¡qué diantre! —y columbrad aquí nuestra imparcialidad— es un buen Ministro; que Barroso y la conocida, famosa, Arma de Ambrosio tienen una analogía plena; que López Muñoz cree que sueña al verse Ministro y al oírse un discurso en francés —vamos al decir; todo eso, ¡bah! ¡es tan antiguo!...

Te vamos á hablar de la agera de enfrente, de los conservadores, de la antítesis de esta farándula que nos gobierna, de la serio, de lo abnegado, de lo patriótico, de lo optimista...

Nosotros atisbamos en tu rostro, lector hermano, un gesto de interrogación, de duda, de ansiedad. Lo atisbamos, á través de los cientos de kilómetros que á tí y á nosotros nos separan. Ese gesto lo has modulado al leer nuestro proyecto de crónica. Y nosotros encontramos asaz lógico ese gesto y muy natural y muy explicable... ¡Se fantaseó tanto en los días últimos sobre el partido conservador!

Ayer, un redactor de «España» nos preguntó: —¿se va á hacer algo sobre la fantástica carta?... Nosotros, que jamás hubimos de conceder un adarme de importancia al insidioso chisme, preguntamos inocentes: —¿sobre qué carta?... Y el Redactor de «España» nos hizo recordar la leyenda burda de los días pasados. Entonces contestamos: —No se cuiden ustedes de eso. Nosotros escribiremos unas líneas de fondo cuando ajustemos el número...

Y así lo hicimos. El fondo de «España» era bien fácil de hacer esta semana. Como esta crónica, como todo lo que se enfle hacia la defensa de la disciplina conservadora...

¿Qué quereis? No en vano se reune todo un partido para proclamar Jefe al que lo es. No en vano aquel hombre exímio, inolvidable, patriótico esclarecido, D Francisco Silveira, en jornada memorable, asiendo del brazo á Maura y dirigiéndose á la mayoría conservadora que estallaba en entusiasmo por los pasillos del Congreso, le dijo: «¡Ah! tenéis Jefe; ese es, vuestro Jefe... No en vano en aquel mismo día —de feliz recordación para España— el 5 de Diciembre de 1903, un hombre liberal, de aquellos liberales de antaño, el Marqués de la Vega de Armijo, al contemplar el grandioso espectáculo decía, conmovido: «¡Así se proclaman los Jefes!»... No en vano se conmovió la Na-

ción y el partido tembló y la pavora triunfaba el día primero del año actual, cuando Maura dijo, sencillamente, aquellas palabras que todavía no han entendido los que no quieren entender; aquellas palabras que no significaron otra cosa que salvar una responsabilidad y apartarse del alto puesto por si su permanencia en él podía ser obstáculo á la marcha de las huestes conservadoras. Y las huestes conservadoras, todas íntegras, apifadas, coherentes, proclamaron que no querían otro Jefe que Maura; que no seguirán más que á Maura; que sin Maura el partido conservador pasaría á la Historia en un ocaseo triste, luctuoso, protervo, en un ocaseo que era el ocaseo mismo de la Patria...

No en vano fué la Asamblea del Senado y la de Juventudes Conservadoras y la popular asamblea de la opinión que pedía á Maura su reintegración plena, absoluta, á su puesto...

Pero... Tampoco fué en vano, que Maura cumpliera las leyes; que Maura gobernara como gobiernan los hombres honrados; que Maura no claudicase ante las imposiciones de la canalla; que Maura no llevara á Palacio los aídos de la opinión... republicana anarquizante; que Maura fusilara á unos miserables procaicos, de malos asesinos; que Maura despreciara, olimpico, activo, gallardo, al busti; que Maura, gobernando para el pueblo, fuera desemmascarando los traicioneros del proletariado, á los que á costa del proletariado viven y á sus expensas median; que Maura no concediera á Lerroux otra importancia que la de ser un prudente agitador... No; no fué en vano nada de eso. No fué en vano que Maura sea Maura. ¿Acaso puede darse mayor elogio?...

Pues bien. Ya está finiquitada esta crónica. Porque, lector: ¿también ahora el origen de la leyenda, de la insidia, de la mentira?... ¿Columbras ya —cuan justificada es la pertinaz campaña contra Maura?...

Sábelo, lector hermano. Tan alto como Maura, tan grande como él, tan esclarecido como su nombre; tanto más rabioso, ha de ser la agera, que se le cubra, tanto más punzante la baba con que se intenta mancharlo, tanto más encandada la insidia, con que día por día se le obsequia... Si, se le obsequia. Que cuanto más se le injuria, mayor gloria adquiere. Que cuanto mayor fuerza llevan los sativazos, más intensamente rebota en los rostros de los miserables que se espantean...

¿Veis qué facil era hacer el fondo de «España»?... ¿Veis qué sencilla resulta la tarea de endigar esta crónica?... La historia en la mano y en la cabeza el sentido común... ¡Eso es todo!...

Luis de Gallsnoga.

El Capitán de los antiguos turcos

(Soneto)

Mezcla de aventurero y de soldado, es ante todo noble y caballero, con los hombres osado y altanero, más con las damas tímido y callado.

A la voz del deber esclavizado, acata la ordenanza es lo primero, y siempre está en sus manos el acero contra batana injusticia preparado.

El alma á una mujer tiene rendida, el patrio amor su corazón inflama, donde heredada fe vive aculpada;

y su sangre á torrentes se derrama, si piensa que es preciso dar su vida por su Rey, por su Dios ó por su (dama) Narciso Diaz de Estovar.

Notas del carnet

Entre todas las notas que se dieron en el mitin de ayer, y que iremos comentando paulatinamente, se destacó una, vibrante, sonora, majestuosa; fué como si entre los balidos de tiernas ovejas y el cacareo de jóvenes gallinas, sonase un rebuzno potente, atronador, inmensurable.

Y claro que esa nota atrevida no la dió ninguno de los que abusaron del uso de la palabra antes que él; esa nota la dió él; eso, solo es propio de él.

Y ya se habrán percatado nuestros lectores á quien nos referimos, al decir él.

El propio D. José García Vaso, Diputado á Cortes, fué el Titta Rufo que valientemente, con arrogancia maudita, jugándose la vida y asombrando á sus amigos y admiradores, dijo: «¡Yo, yo!»

...y en cambio había dinero del pueblo para pagar Carunchos.

Seguramente esta nota original, novísima y verdadera, fué la que arrancó los aplausos de la grey caciquil que estaba en el Teatro y de los Señores etcéteras á quienes se refiere «La Tierra» de hoy.

Eso es valentía, tупé y poca vacilación, para recoger aplausos.

Todos salieron asombrados de esa valentía y todos salíamos cantando aquello de «La Generala»:

Señores, Señores, parece mentira, que tenga el honrado, que tenga el honrado, tan poca aprensión.

De Sociedad

Ha salido para la Corte, con objeto de asistir á la Asamblea de Cámaras de Comercio, D. Alejandro Delgado, presidente de la Cámara de esta ciudad.

El presbítero D. José Jrán Gómez, que ha sido nombrado recientemente cura de la parroquia de Nuestra Señora del Carmen de esta ciudad, en atento B. L. M. nos invita al acto de posesión de dicho cargo, que se efectuará mañana tarde á las cuatro y media.

Agradecemos el recuerdo y prometemos asistir.

El nuevo cura de la Iglesia Parroquial del Sagrado Corazón de Jesús de esta, D. Saturnino Fernández Sánchez, también en atento B. L. M. nos invita para la toma de posesión de dicho cargo, que se efectuará mañana á las diez.

Damos las gracias, al nuevo parroco por su atención.

Para las damas

Traje sastre

Es en esta época primaveral de gran comodidad el traje sastre de elegante corte inglés. El modelo que explicamos hoy á nuestras lectoras, es debido á una de las más famosas casas de confección de París, es de una extraordinaria

simplicidad y de una gran distinción. Está confeccionado de tisiu inglés de un solo tono y es de una impecable armonía de líneas.

No contiene más adornos que la ni la chiqueta que los botones que simulan abocharlas. El color es de piqué blanco, armonizado por el contraste de color la severidad del traje.

Exploradores cartageneros

Ayer efectuaron con gran éxito su anunciada excursión, los jóvenes exploradores cartageneros.

Al llegar á la hermosa finca denominada «La Balsa» de la propiedad de los señores Maio de Molina y Pico, fueron obsequiados todos los que componían la excursión cuyo número ascendía á ciento veinte, con dulces y licores.

Al entrar en el popular caserío de Los Dolores, fueron recibidos los jóvenes exploradores con gran júbilo por todos los vecinos de aquel hermoso barrio, siendo objeto de toda clase de distinciones.

Dichos exploradores en vista del grandioso recibimiento que obtuvieron, prometieron hacer en breve una excursión á dicho barrio, en donde hay gran entusiasmo para crear otra sección de exploradores.

El regreso lo efectuaron por Los Dolores, Barreros, San Antón, Plaza de España, á la Plaza de Santa María en donde rompieron filas.

Defraudación

Madrid 31-9 m.

En un centro oficial que depende del Ministerio de Gracia y Justicia, se ha descubierto una defraudación.

En dicho centro ingresan á diario unas trescientas solicitudes que llevan pólizas de dos pesetas.

Se vió que las pólizas eran amarillentas.

Después se averiguó que desde Enero un sujeto las recogía y las lavaba para quitarles las manchas, vendiéndolas después á cinco reales.

Se calcula que son 10.000 las pólizas lavadas.

El individuo ha sido detenido.

Teatro-Circo

«La madre» de Rusinoff, dió ocasión á Carmen Cobena para lucir sus grandes facultades, aplaudiendo el público sus esfuerzos en la estrepitosa labor de la beneficiada, contribuyó el éxito al Sr. Muñoz que interpretó su papel de manera notable.

Para despedida de la Compañía Cobena se pasó en escena la última producción de Martínez Sierra, «Mamá».

Largo y tenidísimo quisieramos hablar de esta obra pero nos falta tiempo y espacio. Solo diremos que se trata de una linda comedia, humanitaria en la forma y en el fondo, muy bien dialogada, en la que el interés no decae y los personajes sienten, hablan y se conducen como personas reales, no como monigotes ó autómatas á lo que tan acostumbrados nos tienen la generalidad de los autores, con honrosas excepciones.

Su interpretación excelente, sobresaliendo la Sra. Cobena y la señorita Lomberra y dos Sras. Muñoz y Cobena (B).

El próximo miércoles, debutará en este teatro, la notable Compañía de Varietés, compuesta de grandes atracciones, entre ellas, Maxim 1.º, Rey de los monos, los notabilísimos acróbatas Los Braccos, celebrados artistas de los prin-

cipales circos de Europa el singular «chico», perro calculado; los aplaudidos musicatas Hermanos Análatán; Lerina y Valle, notable pareja de baile clásico y otros números de reconocida fama.

En dicho espectáculo se exhibirán también en sensacionales películas cinematográficas, constituyéndose de todos estos elementos, un programa culto y variado.

Tópicos vulgares

El pacifismo

O como si dijéramos: «el desarrollo universal».

¿Es posible la paz?

Ya dijo el poeta:

Aquí, para vivir en santa calma, ó sobre la materia, ó sobre el alma.

Los pacifistas no se contentan con la desaparición del «mal» de «paz» que apellidamos la «paz armada». A parte de su costo, la tensión bélica, producida, ó mejor dicho, sostenida por los excesivos armamentos modernos, constituye un peligro constante y una amenaza escandalosa. Los ejércitos permanentes, que esperan armados el momento del combate, no se acostumbra á la obediencia y al desarmar, y el tipo de manobras y la variedad de supuestos tácticos entretienen la codicia de los conquistadores y distribuyen la riqueza de los enemigos, y gravitan por desdicha, los presupuestos de países agotados.

Además, las luchas militares y las haciendas agrícolas no resisten los dispendios, ni soportan los recargos de la fábrica guerrera. Es cristiano el pensamiento de la pacificación: en las naciones belicosas, es saludable la quietud reparadora, y la tregua que absorbe energías y economiza desperdicios.

¿Cómo imponer á un país esquilado, á un tesoro exhausto ó un pueblo enfermo ó convaleciente, el enorme sacrificio de comprar la paz con los mismos instrumentos de guerra que él ha producido?

El crecimiento de la población excederán á los ingresos, y los Estados, á dado punto, cuando el límite económico, la finalidad práctica de este desarrollo, de esta beligerancia inactiva y ridícula?

¿La conferencia de la Haya, esta blecerá, tra, el arbitraje, la deposición de las armas y el envío de los contribuyentes?

Remedios heróicos, he aquí la ta para sustituir la ley del más fuerte por el imperio exclusivo del derecho. «Las grandes potencias» se aparecen invulnerables, son en realidad muy pequeñas. Inglaterra que ha resuelto con equidad toda clase de problemas jurídicos y sociales, que es rica, próspera, civilizada, dueña del mar y del mercado universal, hembra ante el coloso alemán, pierde la sangre fría al leer la última alocución del Kaiser, y el Imperio anglo-sajón se extrañe, en sus comienzos, al oír el toque de llamada y tropa, de Guillermo II, Rey de Prusia.

Es necesario el reposo. En un ambiente hostil, en un medio refractario, el progreso es un parca, una irrisión.

Prediquemos la fraternidad, como aspiración de la infeliz raza humana. El odio prevalece, pero no es fecundo: solo el amor engendra, la felicidad.

Quimera tan hermosa no cabe, sin embargo, en la ruina y en la pequeñez del hombre; es ideal que se divide en el horizonte, antes de que ascienda al zenit y nos obnube, con sus rayos, y nos deslumbrare.